

Madrid, viernes 6 de octubre de 2023

## Un estudio propone fijar las vacaciones en la segunda quincena de julio como medida eficaz frente al cambio climático

- Científicos del IGEO y la UCM analizan el impacto de las altas temperaturas en la demanda eléctrica, la productividad laboral y los efectos de la contaminación sobre la salud
- Los resultados apuntan a que, si los españoles planificaran las vacaciones durante el periodo más cálido del año, disminuiría el pico anual de estos impactos



Playa abarrotada. / iStock

Una investigación llevada a cabo por investigadores del Instituto de Geociencias (IGEO-CSIC-UCM) y la Universidad Complutense de Madrid (UCM), y enmarcada dentro de la [Plataforma Temática Interdisciplinar de Clima y Servicios Climáticos](#) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), indica que programar las vacaciones de verano durante el periodo más cálido del año en España, es decir, alrededor de la segunda quincena de julio, podría mitigar algunos de los impactos negativos asociados al calor extremo. [Los resultados aparecen publicados en la revista \*Science of the Total Environment\*.](#)

Aunque agosto continúa siendo el periodo más popular para las vacaciones de verano en España, la segunda mitad de julio es el periodo más caluroso del año y cuando los efectos negativos de las altas temperaturas son más pronunciados. La investigación asegura que, si el principal periodo de vacaciones (la segunda quincena de agosto) se trasladara a la segunda quincena de julio, se mitigarían algunos de los impactos asociados a las altas temperaturas debido a la reducción de la actividad industrial y de la movilidad laboral durante los días de vacaciones.

Para llegar a esta conclusión, los investigadores han analizado el impacto de las temperaturas en relación a tres variables: la demanda de electricidad, directamente relacionada con las altas temperaturas por el consumo de aire acondicionado; la productividad laboral, que se ve mermada por la exposición al calor; y los efectos sobre la salud del ozono, cuyas concentraciones dependen del tráfico, el estancamiento del aire y las altas temperaturas.

Los resultados del análisis de estas variables indican que planificar las vacaciones en la segunda quincena de julio supondría una reducción significativa en el pico anual de pérdida de productividad laboral (en torno al 25%) y, en menor medida, en la demanda de electricidad y las concentraciones de ozono troposférico (entre el 3% y 4%). Por otra parte, el estudio muestra efectos no lineales del cambio climático en estos indicadores, ya que las diferencias entre las segundas quincenas de julio y agosto se acentúan con el calentamiento global. Esto supone que los beneficios de trasladar las vacaciones al periodo más cálido del año serían aún mayores en el futuro.

Para el investigador de la UCM **José Manuel Garrido-Pérez**, “las medidas de adaptación al cambio climático suelen requerir fuertes inversiones en infraestructuras, pero ciertos cambios de hábitos también podrían contribuir a reducir la vulnerabilidad”. De este modo, “algunas de las consecuencias que provocan las altas temperaturas como el aumento de la demanda de electricidad, la productividad laboral poco eficiente y los efectos sobre la salud vinculados a la contaminación atmosférica podrían paliarse parcialmente si se alinean con la reducción de la actividad industrial durante las vacaciones”, concluye.

## Otras alternativas

Los autores también plantean otras alternativas para la planificación eficiente de las vacaciones. Por ejemplo, distribuir las vacaciones a lo largo de todo el verano para dosificar su efecto mitigador en los impactos de las altas temperaturas. Otra opción sería la reducción de la jornada laboral durante el periodo más caluroso del año. “Aunque algunos convenios colectivos ya limitan la jornada laboral de verano en algunas de las regiones más cálidas de España, la semana laboral de cuatro días podría ser una medida más eficaz al disminuir el consumo de energía industrial y los desplazamientos de los empleados”, señala **Garrido-Pérez**.

Otra opción que, en este caso, permitiría mantener las vacaciones de agosto, sería acortar los periodos de vacaciones en invierno y ampliar los de verano. Esta estrategia, según este trabajo, mitigaría los efectos del calentamiento global puesto que los veranos son cada vez más largos y calurosos mientras que los inviernos son cada vez más cortos y suaves.

## La PTI Clima

El objetivo prioritario de la PTI Clima, que aglutina a equipos científicos especializados en atmósfera y clima, es avanzar en el conocimiento de las bases físicas de la variabilidad y el cambio climático mediante el desarrollo de métodos de análisis y modelos climáticos, así como cuantificar sus impactos multidisciplinares. Para ello, se propone estudiar diferentes componentes del sistema climático en un amplio rango de escalas espaciales y temporales.

Son los grupos del CSIC que trabajan en las distintas áreas del clima y que cuentan con experiencia en investigación básica y desarrollo de productos y servicios climáticos los que han impulsado la plataforma en sus inicios. De esta forma, la PTI busca constituir un núcleo dinamizador de ambas actividades (investigación y desarrollo), con una evolución continua e interactiva entre la provisión de servicios y la investigación climática.

Jose M. Garrido-Perez, Ricardo García-Herrera, David Barriopedro, Carlos Ordóñez. **Shifting summer holidays in Spain as an adaptation measure to climate change**. *Science of the Total Environment*. DOI: 10.1016/j.scitotenv.2023.166879

**CSIC Comunicación**  
[comunicacion@csic.es](mailto:comunicacion@csic.es)